

Desempleo y endeudamiento de los hogares

Los indicadores de empleo presentaron un marcado deterioro.

La carga financiera y morosidad de los desocupados no muestran un alza a la fecha, conforme a lo reciente del ajuste en el empleo.

Dichos indicadores podrían empeorar si el deterioro laboral se prolonga.

Mercado laboral: margen intensivo versus extensivo

Indicadores recientes de desempleo muestran un claro aumento. El índice de la Región Metropolitana calculado por el INE subió a 6,7%, en tanto, el índice reportado por la Universidad de Chile para el Gran Santiago alcanzó 9,4%. A pesar de las diferencias en sus niveles, en ambos casos se observa un significativo incremento en el crecimiento anual del número de desempleados de 12,1% y 37%, respectivamente.

De este modo, ambos indicadores presentan un importante deterioro laboral. Habida

consideración de lo anterior, en adelante la presente nota se referirá exclusivamente a la encuesta de la Universidad de Chile por cuanto incluye un mayor desglose de variables de endeudamiento de la fuerza de trabajo.

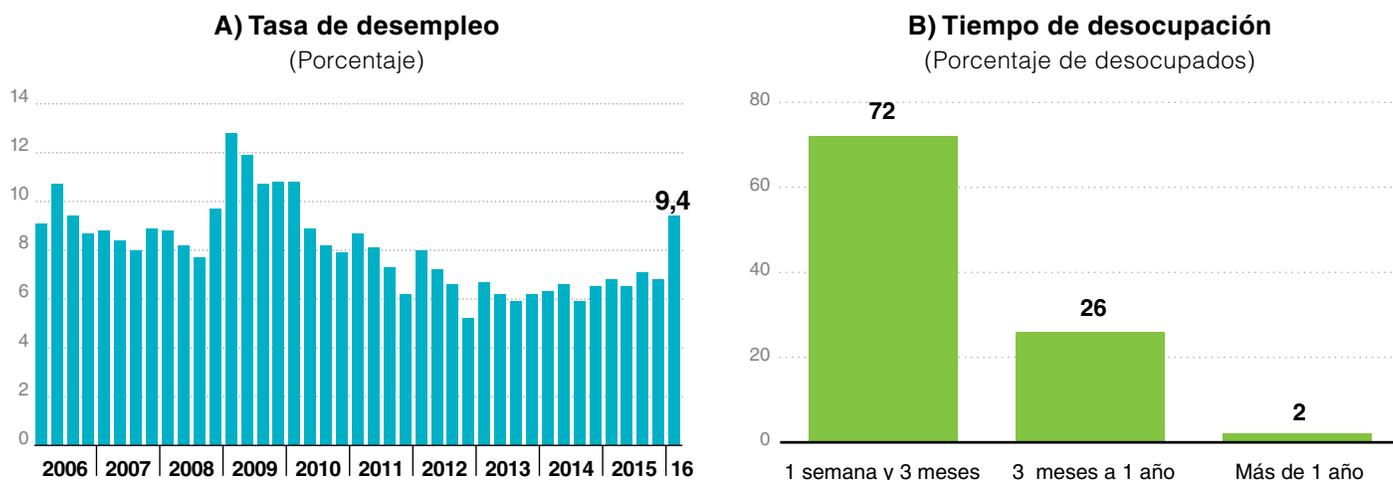
El rápido aumento de la tasa de desempleo la situó en niveles cercanos a los observados en torno a la crisis *subprime* (Gráfico N°1A). La intensidad de la variación sería consistente con planes de contratación que tienden a ajustarse a finales de cada año y, en consecuencia,

parte relevante de los desempleados registrados en el primer trimestre ha estado sin trabajo por un período breve de tiempo. De hecho, el 70% de los desempleados se encuentran sin trabajo hace menos de tres meses (Gráfico N°1B).

Asimismo, el deterioro en el mercado laboral es coherente con la prolongación de un ciclo de baja actividad económica, que hasta ahora se había traducido principalmente en menores salarios reales y horas trabajadas (Gráficos N° 2A y 2B).

GRÁFICO N° 1

Desempleo en el Gran Santiago



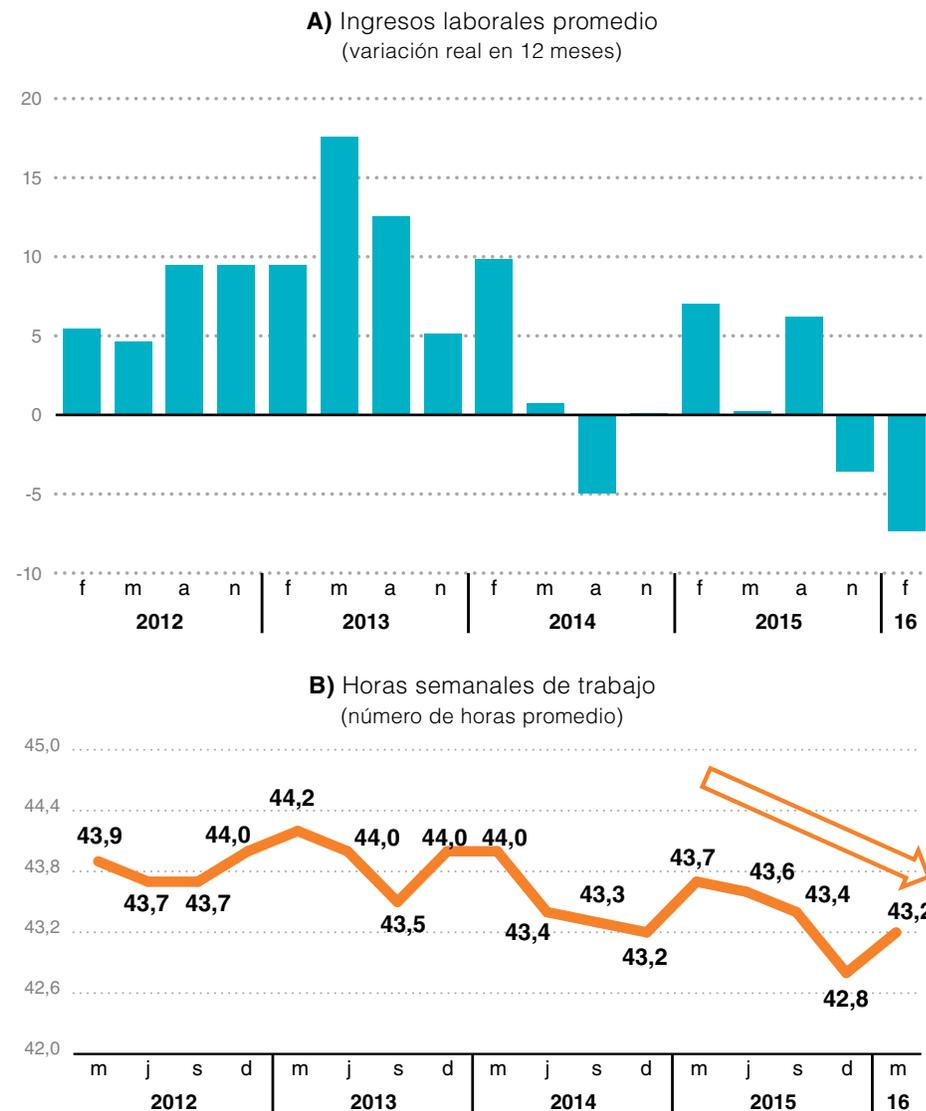
Fuente: Asociación de Bancos en base a Centro Micro Datos, Departamento de Economía, Universidad de Chile.

Tenencia de deuda: presencia de deuda cruzada

El porcentaje de personas que a marzo de 2016 mantenía algún tipo de deuda es relevante tanto en los ocupados como en los desocupados, siendo algo menor en el caso de estos últimos (58% versus 43%) **(Gráfico N°3A)**. En términos de composición de la deuda sí se observan diferencias significativas. En general, los desempleados mantienen menos deuda de consumo bancaria (27%) que los ocupados (34%), y una mayor tenencia de deuda con casas comerciales (47% versus 35%). Lo anterior es coherente con que estos oferentes de crédito no bancario tienen una mayor participación relativa en hogares de menores ingresos, quienes a su vez, exhiben tasas de desempleo más sensibles al ciclo económico⁽¹⁾ **(Gráfico N°3B)**.

Si bien es importante monitorear con detención la evolución de la calidad crediticia de todos los clientes bancarios, el elevado porcentaje de desocupados con deuda cruzada en oferentes bancarios y no bancarios (49%) pone de manifiesto la relevancia de contar con información positiva consolidada, en particular en ciclos adversos.

GRÁFICO N°2
Salarios reales y horas trabajadas

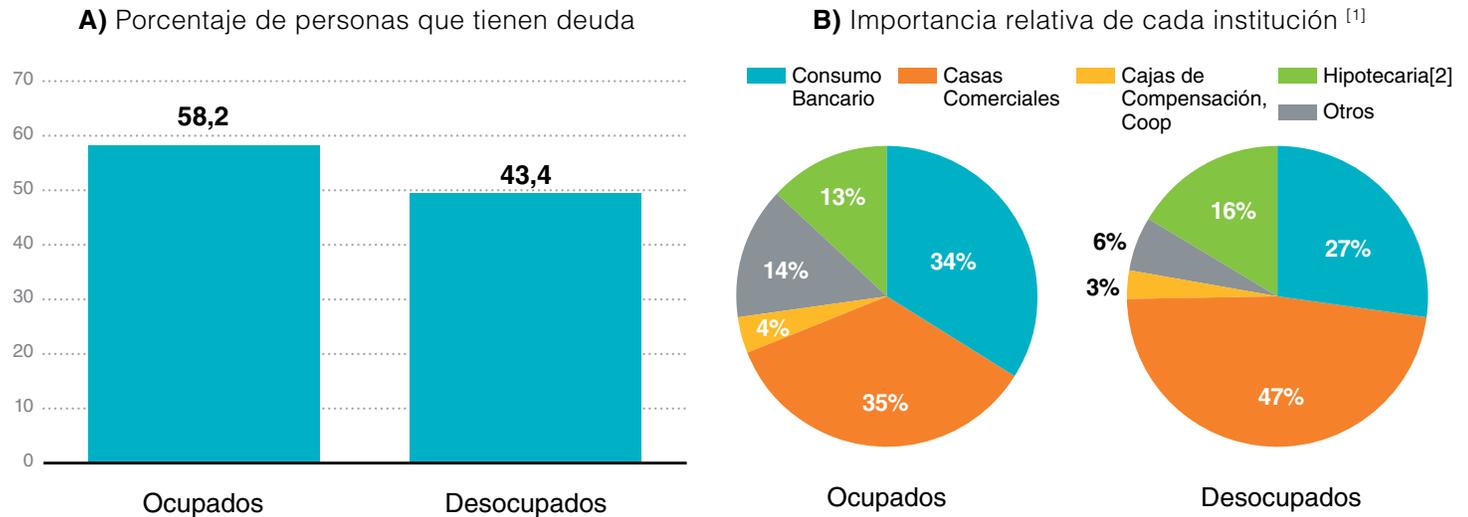


Fuente: Asociación de Bancos en base a Centro Micro Datos, Departamento de Economía, Universidad de Chile.

(1) Fuenzalida, M. y J. Ruiz-Tagle, 2010. "Household Financial Vulnerability", Serie Banca Central, Análisis y Políticas Económicas, Volumen 15 editado por Rodrigo Alfaro, Financial Stability, Monetary Policy, and Central Banking, Banco Central de Chile.

GRÁFICO N°3

Tenencia de deudas según situación ocupacional e institución
(Porcentaje)



Fuente: Asociación de Bancos en base a Centro Micro Datos, Departamento de Economía, Universidad de Chile.

[1] Los porcentajes son una aproximación, pues una persona puede tener deuda en más de una institución, lo que hace que esta cifra incluya algunos duplicados.

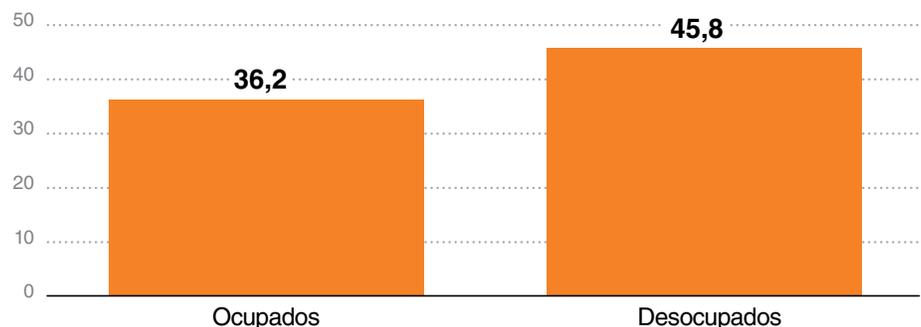
[2] Corresponde en su gran mayoría a deuda bancaria.

Carga financiera: monitoreo continuo

Los indicadores de endeudamiento, en tanto, muestran que los desocupados mantienen un indicador algo mayor que los ocupados. La carga financiera total —que considera tanto créditos hipotecarios como de consumo— alcanza el 46% de los ingresos en el primer caso y 36% en el segundo (**Gráfico N°4**). Si bien la diferencia entre ambos grupos aún no es elevada, es importante mantener el monitoreo continuo de este indicador, especialmente si las condiciones del mercado laboral siguen deteriorándose.

GRÁFICO N°4

Carga financiera según situación ocupacional
(Porcentaje de cuota mensual a ingresos mensuales)



Fuente: Asociación de Bancos en base a Centro Micro Datos, Departamento de Economía, Universidad de Chile.

Morosidad: sin diferencias importantes

Hasta marzo de 2016 tampoco se observaban diferencias en los indicadores de pago según situación ocupacional, manteniendo tanto ocupados como desocupados un porcentaje de personas morosas en torno a 31% (**Gráfico N° 5A**). La similitud en las tasas de morosidad es

consistente con que parte importante de los desempleados ha perdido recientemente sus puestos de trabajo (**Gráfico N° 1B**).

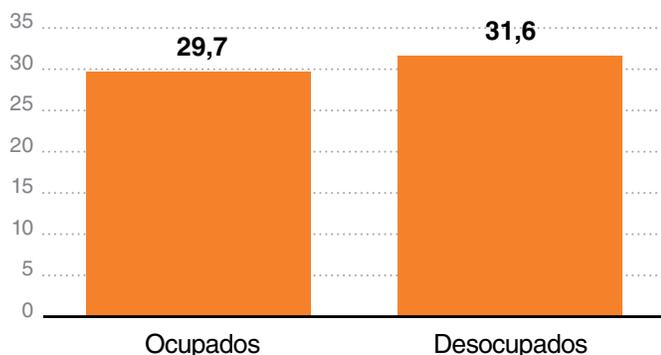
No obstante, en la medida que la desaceleración del ciclo económico se agudice, no solo el número de nuevos desempleados

aumentaría sino que también se dificultaría su reinserción, todo lo cual se traduciría en una prolongación de la duración del desempleo, con las consiguientes consecuencias adversas en los indicadores de pago, tal como ha ocurrido en periodos anteriores de debilidad económica (**Gráfico N° 5B**).

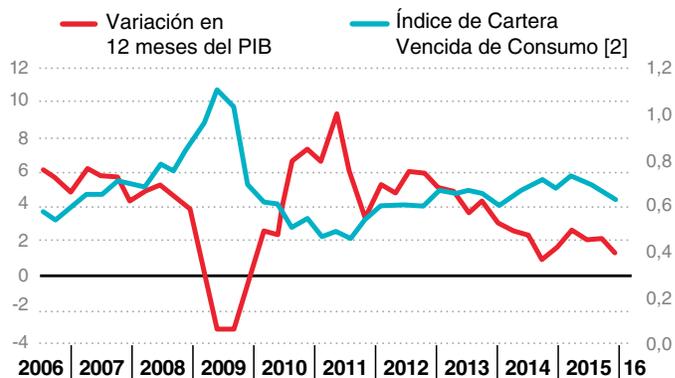
GRÁFICO N° 5

Indicadores de pago por situación ocupacional y ciclo económico [1]

A) Morosidad mayor a 30 días según situación ocupacional (porcentaje)



B) Indicador de pago y ciclo económico (porcentaje)



Fuente: Asociación de Bancos en base a Centro Micro Datos, Departamento de Economía, Universidad de Chile, Banco Central de Chile y SBIF.
[1] Se refiere al porcentaje de respuestas afirmativas para la siguiente pregunta ¿Dejó de pagar alguna cuota de alguna deuda por más de 30 días en el último año?
[2] Considera la morosidad de hasta 90 días desde la fecha de vencimiento. En los créditos con cuotas se considera solo la cuota vencida, pero puede traspasarse la totalidad del crédito en la medida en que se hagan efectivas las cláusulas de aceleración.

Síntesis

1

El mercado laboral se deterioró rápidamente. El empleo cayó 3,2%, los salarios reales cayeron 7,3% y las horas trabajadas son cada vez menos.

2

No se observan diferencias significativas en la tenencia de deuda según situación ocupacional, destacando un alto porcentaje de deuda cruzada bancaria y no bancaria.

3

Los indicadores de carga financiera son marginalmente mayores en los desocupados.

4

La morosidad de los desocupados no muestra un alza a la fecha, conforme a lo reciente del ajuste en el mercado laboral.

5

Es importante mantener el monitoreo, en especial si las condiciones laborales continúan deteriorándose frente a la prolongación del ciclo económico vigente.